



Universidad de Valladolid
GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL
FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA
TRABAJO DE FIN DE GRADO
CURSO 2016-2017

**EL CUENTO COMO
HERRAMIENTA PARA
TRABAJAR LA
EDUCACIÓN
EMOCIONAL**

Autora: Lorena Martínez García

Tutor Académico: Eva Álvarez Ramos

RESUMEN

Con el presente trabajo se pretende aumentar los conocimientos sobre una Educación Emocional basada en el cuento como recurso vital. Así, se ha realizado una fundamentación teórica sobre la literatura infantil, incidiendo en el cuento y sobre la Inteligencia Emocional, haciendo hincapié en cómo desarrollarla. Asimismo, se ha llevado a cabo una encuesta para conocer el nivel de importancia de estos dos aspectos en el ámbito familiar. Teniendo en cuenta los resultados de dicha encuesta, se ha realizado una propuesta de intervención destinada a alumnos del segundo ciclo de Educación Infantil que pretende el desarrollo de la Inteligencia Emocional de los mismos a través de los cuentos.

PALABRAS CLAVE

Literatura Infantil, Inteligencia Emocional, Cuento, Educación Emocional, Educación Infantil.

ABSTRACT

The principal aim developed in this work seeks to increase the knowledge on an Emotional Education across the story tale as a vital resource. This way, a theoretical foundation has been realized on the children's literature, affecting in the story tale, and on the Emotional Intelligence, emphasizing in how developing it. It has also developed to know the level of importance of these two aspects in the familiar area. Taking into account the results of such a survey, has developed a proposal for intervention aimed at pupils in the second cycle of early children's education which aims the development of the Emotional Intelligence of the same ones across the stories.

KEY WORDS

Children's Literature, Emotional Intelligence, Story tale, Emotional Education, Children's Education.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. OBJETIVOS	6
3. JUSTIFICACIÓN	7
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	8
4.1. LA LITERATURA INFANTIL	9
4.1.1. Tipos de literatura infantil	10
4.2. EL CUENTO.....	11
4.2.1. Origen del cuento.....	12
4.2.2. Los cuentos populares	13
4.2.3. Cómo elegir un cuento para niños.....	15
4.3. INTELIGENCIA EMOCIONAL	16
4.3.1. Origen de la inteligencia emocional.....	18
4.3.2. Educación Emocional.....	20
4.4. CONCLUSIONES.....	23
4.5. CUENTOS PARA EL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL	24
5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	25
5.1. INTRODUCCIÓN.....	25
5.2. OBJETIVOS	25
5.2.1. Objetivos generales	25
5.2.2. Objetivos didácticos.....	26
5.3. CONTENIDOS	26
5.3.1. Contenidos generales	26
5.3.2. Contenidos didácticos	28
5.4. METODOLOGÍA.....	28
5.5. ACTIVIDADES	29
5.6. RECURSOS	32
5.7. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD	34
5.8. EVALUACIÓN.....	34

6. CONCLUSIONES	37
7. BIBLIOGRAFÍA	39

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO I	42
ANEXO II	43
ANEXO III: <i>Cuando estoy contento</i>	48
ANEXO IV: <i>El pez Arcoíris</i>	49
ANEXO V: <i>Cuando estoy triste</i>	51
ANEXO VI: <i>Cuando estoy enfadado</i>	52
ANEXO VII: Bits de inteligencia.	53
ANEXO VIII: Tarjetas con las diferentes emociones	54
ANEXO IX: Emociones de Colores (Mi carita cambia de color).....	55
ANEXO X: Ficha de las emociones	56

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Inteligencias múltiples según Gardner	19
Figura 2: Manualidad Pez Arcoíris.....	30

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Programación de las sesiones.....	33
Tabla 2: Instrumentos de evaluación	35
Tabla 3: Tabla de evaluación alumnado.....	36

Tú tienes el control sobre tus emociones, no lo pierdas. No se trata de no demostrar tu molestia, sino de hacerlo mesuradamente, sin después arrepentirte de una acción cometida en un momento de descontrol.

Napoleón Hill, *La magia de pensar en grande*

1. INTRODUCCIÓN

El documento que se expone a continuación desarrolla un trabajo que gira en torno a la Educación Emocional a través de uno de los recursos más importantes en la etapa de Educación Infantil, el cuento. Para ello, ha sido necesario exponer una fundamentación teórica sobre dicho recurso tan importante y sobre lo que se pretende trabajar a través de él, la Educación Emocional.

Más adelante, se desarrolla una propuesta de intervención en la que se desarrolla la Educación Emocional a través del cuento. Dicha propuesta de intervención, se realiza con un grupo de niños de tres años de un centro de la provincia de Valladolid.

Para finalizar, se realizará una serie de conclusiones en las que se reflejan los resultados de la propuesta de intervención y donde se reflejará lo que ha supuesto este trabajo. Asimismo, en los anexos, podemos encontrar una encuesta realizada a familias para conocer la importancia del cuento y el uso que dan a dicho recurso. Además, en dicha encuesta se conoce la necesidad de las familias por una Educación Emocional y el conocimiento de cuentos que desarrollen dicha educación.

En el presente trabajo quiero resaltar la importancia que el cuento adquiere en Educación Infantil. Debido a que el cuento es uno de los recursos didácticos que considero más importantes en dicha etapa, no solo en el aula, sino también en el ámbito familiar, pues permite el desarrollo de la imaginación y de la creatividad.

También me cabe resaltar la importancia que tiene una buena Educación Emocional temprana, para el correcto desarrollo de las emociones, que permite el adecuado desarrollo cognitivo del niño, y que en un futuro será importante en el progreso de su vida.

2. OBJETIVOS

En el presente documento se pretenden desarrollar los siguientes objetivos:

1. Conocer desde el marco teórico el origen del cuento y su desarrollo en la historia.
2. Analizar a través del marco teórico el concepto de Inteligencia Emocional, así como su origen, y profundizar en el concepto de Educación Emocional.
3. Fomentar el uso del cuento como recurso didáctico en Educación Infantil.

4. Desarrollar la capacidad del cuento como recurso didáctico transmisor de contenidos, emociones, valores, etc.
5. Resaltar y conocer la importancia del cuento y de la Educación Emocional, tanto en la escuela como en el ámbito familiar.

3. JUSTIFICACIÓN

El motivo principal de la elección del tema, que se desarrolla en este documento, está íntimamente relacionado con la importancia que el cuento adquiere en la Educación infantil. Es uno de los recursos didácticos que considero más importantes, pues permite el desarrollo de la imaginación y de la creatividad. Además, nos ofrece la posibilidad de trabajar y conocer muchos y diversos contenidos. Asimismo, el cuento es un elemento de disfrute y placer para los niños, que les permite *viajar* a otro mundo y conocer situaciones, conflictos y problemas a través de diferentes personajes.

Considero también que es un recurso que se ha de trabajar todos los días, ya que tiene muchos beneficios para los niños y les permite desarrollarse de forma integral, como describe la ley, por ello el cuento es un elemento globalizador en la etapa de educación infantil.

Así, quiero resaltar la importancia y el valor que tienen los cuentos en el aula de Educación infantil. Pero no solo hay que tener en cuenta la importancia que tiene en el ámbito escolar, sino también la que se tiene que tener que dar en el hogar familiar, ya que puede ayudar en la relación de los padres con el niño y en la educación del mismo.

Pero igualmente, considero importante para el desarrollo integral del niño que este conozca sus sentimientos y emociones, es decir, que tenga un adecuado desarrollo de la inteligencia emocional, en la que encontramos dos inteligencias según las clasifica Gardner (1995), la inteligencia interpersonal y la inteligencia intrapersonal. Así, el correcto desarrollo de las mismas permite el adecuado desarrollo cognitivo del niño, y que en un futuro será importante en el progreso de su vida.

Finalmente, creo conveniente indicar las competencias específicas asociadas al Título de Grado Maestro Educación Infantil por la Universidad de Valladolid y que están relacionadas con el tema elegido:

1. Comprender los procesos educativos y de aprendizaje en el periodo 0-6, en el contexto familiar, social y escolar.

2. Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación en actividades colectivas, el trabajo cooperativo y el esfuerzo individual.
3. Comprender que la dinámica diaria en Educación Infantil es cambiante en función de cada alumno o alumna, grupo y situación y tener capacidad para ser flexible en el ejercicio de la función docente.
4. Capacidad para saber atender las necesidades del alumnado y saber transmitir seguridad, tranquilidad y afecto.
5. Comprender y utilizar la diversidad de perspectivas y metodologías de investigación aplicadas a la educación.
6. Conocer la legislación que regula las escuelas infantiles y su organización
7. Favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.
8. Favorecer hábitos de acercamiento de los niños y las niñas hacia la iniciación a la lectura y la escritura.
9. Conocer la literatura infantil y desarrollar estrategias para el acercamiento de los niños y niñas al texto literario tanto oral como escrito.
10. Conocer y saber utilizar adecuadamente recursos para la animación a la lectura y a la escritura.
11. Promover la adquisición de los fundamentos necesarios para la formación literaria y en especial para la literatura infantil.
12. Conocer la tradición oral y el folclore.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En este apartado, que se desarrolla a continuación, se pretende dar una visión completa y global acerca de la historia de la literatura infantil, qué es el cuento y su origen. Asimismo, se desarrolla el concepto de inteligencia emocional y cómo desarrollarlo en un aula de educación infantil.

4.1. LA LITERATURA INFANTIL

Al comenzar este apartado lo primero que me he preguntado es qué es la literatura infantil exactamente y qué géneros puede englobar esta. Por lo que tras una investigación he podido saber que “el término literatura infantil es un expresión que engloba diferentes géneros literarios cómo ficción, poesía, fabulas, leyendas, cuentos, etc.” (Ruiz Ortega, 2010, p.1). Y que según Marisa Bortolussi, (1985) en la revista de *Filología y su Didáctica* (1989), “es la obra artística destinada a un público infantil” (p. 157). A mi entender, entonces, es una literatura destinada a los niños, pero que también está dirigida hacia un público adolescente.

Esta literatura dedicada a dicho público, según Colmener (2010) “es un fenómeno propio del mundo moderno que surgió en el siglo XVIII y se halla en plena expansión en la época actual” (p.101). Aunque sus inicios, debido a la situación política vivida en España en la época que se desarrolló, han sido lentos, pero a pesar de ello ha llegado a un nivel tanto nacional como internacional.

Pero dicho desarrollo en España, tal y como recoge Carmen Bravo Villasante (1985), se encuentra influenciado por las producciones de la literatura extranjera durante el siglo XVIII. Una de las influencias más destacables es la francesa, debido al fuerte influjo de la cultura del país vecino. Esta literatura será traducida al español y con gran éxito de lectura. En ellas destacan obras de autoras galas que dedicaron su vida a la enseñanza de los niños. Una de las autoras cuyas obras tuvieron gran aceptación y que pronto se propagaron por España es la famosa madame de Genlis. Entre sus obras traducidas encontramos *Adela y Teodoro o cartas sobre la educación*, además, en la segunda edición de esta obra podemos ver como se asientan los fundamentos de la pedagogía moderna.

A pesar de la gran aceptación de estas autoras, uno de los autores que más influjo tiene en la literatura infantil española es Rousseau, el educador que revoluciona la enseñanza y toda la literatura dirigida a los niños.

Otra de las influencias que encontramos en la literatura infantil española es la inglesa, pues dos de los libros que se publican en esta época en Inglaterra se convierten en clásicos juveniles, *Robinson Crusoe* y *Los viajes de Gulliver*, a pesar de ser dos libros que no fueran destinados en su origen a los niños, pasaron a formar parte del canon literario de la literatura infantil y juvenil. Pero filósofos y pensadores consideran que el niño merece una literatura especial sin olvidar su finalidad didáctica.

En el siglo XIX, junto a las traducciones de cuentos destaca uno de los autores españoles que se preocupa por la literatura infantil, Fernán Caballero, que tiene la misma visión de los

Hermanos Grimm en Alemania y se dedica a recoger cuentos patrios conservados en la tradición oral para luego contárselos a los niños. Entre los cuentos que se traducen al español encontramos *Pulgarcito* y *Blancanieves* de los Hermanos Grimm, *Cenicienta* y *Caperucita* de Perrault. Todos estos cuentos clásicos de Perrault, Grimm y otros son recogidos por la editorial Calleja, que fue fundada en 1876 por Saturnino Calleja, que se propuso hacer asequibles y atractivos los cuentos y libros escolares para niños.

Así, el siglo XIX se convierte en el siglo de los cuentos, pues surge un grupo de novelistas que se dedican a la creación de estos, pero también surge el interés por su recopilación de aquellos de tradición oral. Esta literatura que comenzó con una tradición oral, “comprende un amplio conjunto de producciones, tanto poéticas, como didácticas o narrativas, que han estado transmitiéndose oralmente a través de los siglos hasta fijarse por escrito y se caracteriza por su destinación a un público popular (no específicamente infantil)” (Colmener, 2010, p.102)

Por lo que los cuentos que se crean en estos momentos, son escritos para mayores, no son infantiles, pero que también sirven para los niños, como por ejemplo *¡Adiós, cordera!* de “Clarín”. Mientras en Inglaterra surge *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carrol, libro que algunos historiadores ingleses consideren punto de partida de la literatura infantil. De ahí, a principios del siglo XX nace *Peter Pan* en Londres, mientras en Italia nace Pinocho, muñeco que tendrá bastante éxito en España. Así nos lo cuenta Bravo Villasante (1985) en su libro *Historia de la literatura española*.

Para concluir, podemos decir que la evolución histórica de la literatura infantil y juvenil hasta llegar a su etapa actual, puede dividirse en un inicio en dos momentos según Colmener (2010):

1. Las obras anónimas que pertenecían a la literatura de tradición oral pasaron a destinarse a un público infantil durante el siglo XIX.
2. Las obras de autor, las cuales se componen por aquellas que han sido escritas para el público infantil y las obras que han sido añadidas a la lectura infantil o adolescente durante el proceso de su difusión social.

4.1.1. Tipos de literatura infantil

Según Juan Cervera (1989) en la creación de la literatura infantil podemos encontrar tres tipos de literatura:

1. Literatura ganada: son todas aquellas obras que no nacieron con la intención de ser dirigidas a un público infantil, pero que con el tiempo este público se adueñó de ellas,

ya sea con adaptación o no. Ejemplo de ellas es los *Cuentos* de Perrault y las adaptaciones de *Las mil y una noches*.

2. Literatura creada: son aquellas obras que han sido creadas con la intención de estar dirigidas a un público infantil, como son *Las aventuras de Pinocho*, de Collodi o *El hombre de las cien manos*, de Luis Matilla.
3. Literatura instrumentada: son todos los libros que aparecen en series en las que, las que un mismo protagonista pasa por diferentes situaciones, o bien aquellos libros que se crean para realizar ejercicios. Son libros en los que predomina la intención didáctica sobre la literatura.

4.2. EL CUENTO

El origen de la palabra cuento procede del latín *compūtus*, que significa cuenta. Por lo que según Juan Valera en *El cuento en la literatura infantil: ensayo crítico* (1741), “el cuento es una narración de lo sucedido o de lo que se supone que ha sucedido”. (p.15) “Esta definición admite dos posibilidades aplicables a la forma, pues cuento sería la narración de algo acontecido o imaginado o la narración oral o escrita, ya sea en verso o en prosa” (Dora Pastoriza Etchebarne, 1962, p.15). Pero según Aguiar e Silva en su conocida *Teoría de la literatura*, (1992): “el cuento es una narración breve, de trama sencilla y lineal, caracterizada por una fuerte concentración de la acción, del tiempo y del espacio” (p. 113). Por lo que entre sus características destaca que su técnica requiere brevedad y síntesis, al igual que la poesía, y que como nos dice Baquero Goyanes en *Estudio crítico de la literatura juvenil* (1963), “el cuento consiste en captar la vida a través de un solo minuto” (p. 200).

Asimismo, otra de las características de los cuentos es que permiten a los niños hacer uso de su imaginación a través de la historia que se desarrolla en ellos. Por ello, según Cristina Gema Fernández Serón (2010) dicha historia suele seguir tres fases o etapas:

1. La primera etapa constituye un estado inicial de equilibrio.
2. En la segunda etapa aparecen las diferentes situaciones ocasionadas por un conflicto.
3. La tercera etapa de nuevo hay un estado de equilibrio tras resolver el conflicto.

Es decir, sigue la estructura tradicional en el desarrollo de una historia, (1) introducción, donde se nos presentan a los personajes y el problema, (2) desarrollo, donde se desarrolla la historia y (3) desenlace, el final tras resolver dicho problema; “además, la característica más significativa de los cuentos infantiles es que mantienen una estructura narrativa simple y unas fórmulas de apertura y cierre, como los conocidos “erese que se era” o “colorín colorado, este cuento se ha acabado” (Colmener, 2010, p.104).

Del mismo modo, Teresa Colomer Martínez (2005) nos dice que la literatura infantil cumple tres funciones:

1. Inicia al niño en el mundo imaginario humano que es configurado por la literatura, pues el cuento construye la personalidad del que los lee.
2. Facilita el aprendizaje de las formas narrativas y poéticas usadas en cada cultura.
3. Amplia el vocabulario de los niños, lo que les permite conocer el mundo (pp. 204-206).

Pero según Enzo Petrini (1963) en los cuentos infantiles, no podemos olvidar tres elementos indispensables como son el humor, el lirismo y la ternura, que contribuyen a precisar el tono peculiar que tiene el cuento como obra literaria, ya que el ritmo narrativo ha de ser lento (p. 200).

En conclusión, muchos autores como Ana Rocío González Lara y María Lucía Cabrera Méndez, coinciden en señalar que “el cuento infantil es un relato de hechos imaginarios, de carácter sencillo, que tiene una finalidad recreativa y que estimula la imaginación y despierta la curiosidad del niño” (Gutiérrez Corredor, 2009, p.1).

Pero en todo esto, cabe destacar según Colmener (2010) que los cuentos populares son las producciones literarias que más han influido en la formación de la literatura infantil por dos causas:

1. en primer lugar, porque una parte de estos cuentos se ha traspasado y pervive casi exclusivamente bajo la forma de literatura dirigida a la infancia.
2. en segundo lugar, porque los autores de literatura infantil han utilizado a porrillo los elementos propios de estos cuentos.

Además, en los estudios sobre el relato y la narración se encontraron en los cuentos populares una fuente inestimable sobre las características esenciales del relato literario como forma humana de expresión (p.102).

4.2.1. Origen del cuento

El origen del cuento se remonta al relato oral, que fue durante siglos el único vehículo de transmisión del cuento, para complacencia de los mayores, pero también para la distracción de los niños, ya que contiene elementos fantásticos. Consecuencia de ellos, el origen del cuento se

remonta tan lejos que es difícil indicar con precisión una fecha de cuando se creó el primer cuento. Lo único que se sabe es que los más antiguos e importantes creadores de estos cuentos han sido los pueblos orientales y desde allí se extendieron a todo el mundo de boca en boca (Montoya, 2002).

Pero sus inicios estuvieron influidos por un afán pedagógico, debido a que a lo largo del siglo XIX se libró una dura batalla entre libros didácticos para la infancia y cuentos populares, en la que las versiones de los cuentos populares gozaron siempre del favor infantil y terminaron por ganar la partida a favor de la fantasía y del puro goce narrativo, así nos lo cuenta Colmener (2010).

A través de esta nueva literatura que surgió, muchos personajes, temas y cuentos han alcanzado una nueva fama debido a su universalidad del conocimiento durante la infancia y por mantenerse en dicho nivel de popularidad. Así, según Colmener (2010) “a lo largo del siglo XIX fueron surgiendo distintos tipos de géneros entre los libros infantiles. A medida que su lectura y sus traducciones se extendían” (p. 117).

Sin embargo, según Colmener (2010) a partir de los años treinta del siglo XX, triunfó en Europa una nueva pedagogía de adscripción racionalista que contempló los cuentos populares como la expresión de una sociedad arcaica y sin fuerza, conduciendo a un amplio rechazo de esos relatos como literatura apropiada para la infancia.

Durante el tiempo de rechazo, los cuentos populares sufrieron una revalorización realizada por el psicoanálisis, consecuencia de ello se sufrió una conmoción en la educación. Pero por la insistencia de Bettelheim y otros autores debido al beneficio que tenían los cuentos populares sobre los niños, estos pasaron a considerarse como legado literario adecuado para el público infantil, incidiendo en la formación de dichos oyentes y defendiendo la necesidad de transmisión de forma “original”.

4.2.2. Los cuentos populares

No podemos hablar de una única variante de cuento popular, pues tenemos que tener presente que “cuando se habla de “cuentos populares” habitualmente nos referimos a tres tipos de cuentos: los maravillosos, los de animales y los que Antonio Rodríguez Almodóvar (1989) denomina “cuentos de costumbres” para referirse a relatos protagonizados por humanos” (Colmener 2010, p.103).

Entre estos cuentos, siempre han destacado los cuentos maravillosos o también denominados cuentos de hadas, ya que siempre existieron, pues eran cuentos que pertenecían a la literatura oral y que estaban destinados a ser contados por adultos con la

intención de que llegara a un público infantil. Siendo estos cuentos un medio para transmitir un mensaje que cada quien interpreta según su grado de comprensión (Escarpit, 1986, p. 32).

En los cuentos populares, encontramos varios autores universales de los cuentos infantiles según Fernández Serón (2010):

1. Andersen: con más de 150 cuentos infantiles que los han llevado a ser uno de los más grandes autores de la literatura mundial, cuyo lenguaje es normal, habitual y corriente. Sus cuentos se caracterizan por tratar temáticas sobre los problemas, las alegrías, las penas y los sufrimientos de las personas. Además, según María José Lobato y Beatriz Hoster (2005), “los personajes poseen unas características significativas de la naturaleza humana, ya que sus personajes suelen ser animales, objetos humanizados, seres mitológicos, etc.” (p. 327).

Entre sus cuentos destacan *El patito feo*, *El traje nuevo del emperador*, *La reina de las nieves*, *El soldadito de plomo*, etc.

2. Los hermanos Grimm: sus cuentos se caracterizan por recrear historias de los campesinos y las contaron con humor, agudeza, simpatía y sencillez. “En 1819 publicaron una nueva edición de sus cuentos dirigiéndola explícitamente a los niños y niñas e introduciendo cambios de adecuación al destinatario en el material que habían recogido” (Colmener, 2010, p. 108).

Entre sus cuentos destacan *Hánsel y Gretel*, *Blancanieves*, *La pequeña vendedora de cerillas*, etc.

3. Perrault: “la introducción de sus cuentos en España fue relativamente temprana, pues la primera traducción apareció en 1830” (Colmener, 2010, p. 109). Estos cuentos tuvieron mucho éxito, pues ni él mismo pudo imaginar que sus historias infantiles llegarían al perdurar siglos. Se caracterizan por representar la sociedad del momento en el que se vivía, además, sus versiones parten de las narraciones orales tradicionales y se desprende de las características folclóricas que estos tenían. “Un ejemplo es la versión escrita de Caperucita, que adoptó las características de un cuento moral, adscrito a la literatura culta” (Colmener, 2010, p.108).

Entre sus cuentos destacan *La Bella Durmiente del Bosque*, *Caperucita Roja*, *El gato con botas*, etc.

4.2.3. Cómo elegir un cuento para niños.

Para trabajar con los cuentos, debemos considerar como han de ser estos, por ello en su elección siempre hemos de tener en cuenta la edad del niño y los gustos que suele tener.

Así pues a los dos años prefieren libros sobre un mundo conocido y con acciones experimentadas por ellos, pero, a los cuatro, predomina la excitación por lo desconocido y, en general, se produce una progresiva decantación hacia la fantasía. A los cinco años, en cambio, solo un tercio de sus historias ocurren en la vivienda y únicamente un 7% se circunscriben a acciones realistas, como nos dice Hass Dyson en Colmener (2010).

Hay que tener asimismo en cuenta que el cuento sea adecuado, por lo que se deben considerar los siguientes aspectos:

1. El cuento se ha de adecuar a la edad del niño, es decir, al nivel madurativo, pues si el cuento pertenece a una edad que no es adecuada el niño no entenderá lo que se le está contando.
2. El cuento ha de ser breve, ya que la atención en niños de corta edad es un periodo efímero, por lo que si su duración es demasiado larga, los niños perderán el interés por lo que se les cuenta.
3. Su narración debe ser sencilla y lineal en los acontecimientos que se desarrollan, ya que, debido a su nivel madurativo, no son capaces de comprender historias con un vocabulario complejo, que no conocen y que además presenta saltos en la línea temporal.
4. Debe existir un personaje principal desde el cual se desarrolle la historia, pues será a este en quien los niños fijen su atención. Además, el número de personajes de la historia debe ser reducido, ya que si su número es elevado los niños llegarán a “perder el hilo” de la historia, siendo esta ya una historia compleja para ellos.
5. Sencillez en la descripción de los personajes y las situaciones que se describen en la historia, ya que el exceso de datos les complicará la comprensión de lo narrado.
6. El contenido desarrollado debe ser agradable y que lleve a los niños a la imaginación, pues el cuento es un recurso con el que deben de disfrutar y ser capaces de desarrollar sus capacidades intelectuales (Gutiérrez Corredor, 2009).

En conclusión, las causas que rigen los aspectos que se han de seguir en la elección de los cuentos para niños son debidas a su nivel madurativo y a las diferentes dificultades que pueden presentar niños de corta edad. Ideas que quedan fundamentadas por Colmener (2010), que nos explica que “las historias narradas son cortas para no sobrepasar los límites de la capacidad

infantil de concentración y memoria y también para no exigir demasiado de su todavía confusa atribución de relaciones de causa y consecuencia” (p. 25).

4.3. INTELIGENCIA EMOCIONAL

Al comenzar este apartado me pregunté ¿Qué es la inteligencia emocional exactamente? Y tras investigar llegué a la conclusión que dicho término es actual, en el que se pretende tratar temas relacionados sobre las emociones de las personas. Mismamente con la investigación pude conocer muchos conocimientos nuevos.

Así encontré que la Inteligencia Emocional es el uso inteligente de las emociones, es decir, hacer que las emociones trabajen para nosotros, utilizándolas de manera que nos ayuden a guiar la conducta y los procesos de pensamiento, a fin de alcanzar el bienestar personal. Además, la Inteligencia Emocional es una habilidad que implica tres procesos: percibir, comprender y regular (Vivas, Gallego & González, 2007, p. 13).

Pero tras la realización de muchos estudios sobre el cerebro humano, se ha llegado a la conclusión de que cada uno de los hemisferios cerebrales está destinado a actividades específicas, y así es cómo relacionan al hemisferio derecho con las acciones de nuestra vida, con lo emocional y el hemisferio izquierdo con los hechos racionales. Así, Goleman (1996) nos refiere a que “una mente piensa y otra mente siente y estas dos formas de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental” (Pan Pérez, 2011, p. 2). Con ello, “nos encontramos con la dicotomía entre lo emocional y lo racional que se asemeja a la distinción popular existente entre el corazón y la cabeza” (Goleman, 1998, p. 29). Por lo que podemos decir que desde este estudio surgió la idea de tener una inteligencia emocional, la cual según la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner puede ser dividida en dos:

1. la inteligencia interpersonal, definiéndola como la inteligencia que permite comprender y trabajar con los demás. Se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás, en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones. Esta inteligencia, permite a los adultos leer las intenciones y deseos de los demás (Gardner, 1995).
2. la inteligencia intrapersonal la define como la inteligencia que permite comprenderse y trabajar con uno mismo. Conlleva el conocimiento de los aspectos intrínsecos de una persona, acceso a la propia vida emocional, a los propios sentimientos, discriminación de emociones y ponerlas nombre y orientar la propia conducta (Gardner, 1995).

Pero muchos autores fusionan estas dos inteligencias y así configuran la llamada inteligencia emocional, que según Collell y Escude (2003) “es la capacidad de controlar y regular los sentimientos de uno mismo y de los demás, y utilizarlos como guía de pensamiento y de acción” (p. 9).

En cambio, para M^a Cinta Agueded Gómez y M^a José Pantoja Chaves (2015), la inteligencia emocional hace referencia a unas habilidades o competencias, es decir, es la capacidad humana de sentir, entender, gestionar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás. Refiriéndose así, a una competencia social que tiene como fin que las personas sean capaces de relacionarse y comportarse cívicamente. Además, las competencias socioemocionales son un aspecto básico del desarrollo humano y de la preparación de la vida.

Otros autores, como son Salovey y Mayer, nos dicen que “la inteligencia emocional es la habilidad para manejar los sentimientos y emociones propios y de los demás, de discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar el pensamiento y la acción” (Pan Pérez, 2011, p. 2) Y según Josefina Lozano Martínez y Elena Vélez Ortiz, (sin año) “la inteligencia emocional engloba todas aquellas capacidades que nos permiten resolver problemas relacionados con las emociones y los sentimientos” (p. 650).

Pero según Collell y Escude (2003) debemos de tener en cuenta que con el término inteligencia emocional, hablamos de emociones y de sentimientos. Por lo que podemos definir sentimiento como el término que designa las experiencias que integran múltiples informaciones y evaluaciones positivas y negativas. Y podemos definir emociones como un sentimiento breve, de aparición normalmente abrupta, que se acompaña de alteraciones físicas perceptibles (p. 9).

Por el contrario, para Bisquerra las emociones son reacciones a las informaciones (conocimiento) que recibimos en nuestras relaciones con el entorno. Por ello, debemos de tener en cuenta los elementos que la componen:

1. Una situación o estímulo que reúne ciertas características para generar tal emoción.
2. Un sujeto capaz de percibir esa situación, procesarla correctamente y reaccionar ante ella.
3. El significado que el sujeto concede a dicha situación, lo que permite etiquetar una emoción, en función del dominio del lenguaje con términos como alegría, tristeza, enfado, entre otros.
4. La experiencia emocional que el sujeto siente ante esa situación.
5. La reacción corporal o fisiológica.
6. La expresión motora-observable: expresiones faciales, tono de volumen de voz, movimientos del cuerpo, etc. (Vivas, Gallego y González, 2007, p. 19).

Es importante, además, tener en cuenta la tipología emocional, pues son muchas y variadas las sensaciones emotivas que afectan tanto a niños como adultos. Así Fernández-Abascal, Martín y Domínguez establecen una clasificación cualitativa que distingue entre:

1. Emociones primarias: parecen poseer una alta carga genética, en el sentido que presentan respuestas emocionales reorganizadas y que están presentes en todas las personas y culturas.
2. Emociones secundarias: emanan de las primarias, se deben en gran grado al desarrollo individual y sus respuestas difieren de unas personas a otras.
3. Emociones negativas: implican sentimientos desagradables.
4. Emociones positivas: son aquellas que implican sentimientos agradables, valoración de la situación como beneficiosa, tienen una duración temporal muy corta y movilizan escasos recursos para su afrontamiento.
5. Emociones neutras: son las que no producen intrínsecamente reacciones ni agradables ni desagradables, es decir, no pueden considerarse ni como positivas ni como negativas y tienen como finalidad la aparición de posteriores estados emocionales (Vivas, Gallego & González, 2007, p. 24-25).

Para una correcta educación emocional, es necesario tener presente todo lo expuesto anteriormente, y así, los niños a los que nos encontremos educando en emociones serán capaces de identificar, diferenciar y enfrentarse a las diferentes emociones o sentimientos que se irán encontrando a lo largo de su vida.

4.3.1. Origen de la inteligencia emocional

A través del término inteligencia, que según los distintos autores “es un término compuesto de “*intus lego*” (leer dentro de mí), o de “*inter legere*” (leer entre líneas) fue acuñado por Cicerón en inteligencia emocional, con el que se pretende designar la capacidad para entender, comprender e inventar” (Rodríguez Reina, 2009, p. 1).

Mientras el término emoción proviene del verbo latino *moveré* (significa moverse) más el prefijo “*e-*”, significando algo así como ‘movimiento hacia’ y sugiriendo que en toda emoción hay implícita una tendencia a la acción. Basta con observar a los niños y a los animales para darnos cuenta de que las emociones conducen a la acción (Goleman, 1998, p. 25).

A pesar de esto, “el actual concepto de inteligencia emocional tiene su origen en el concepto de inteligencia social que planteó el psicólogo Edward Thorndike en 1920, que postuló el concepto de inteligencia social, precursora de la inteligencia emocional, la definió como “la

habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, y actuar sabiamente en las relaciones humanas” (Rodríguez Reina, 2009, p.2).

En 1983 Howard Gardner propone una nueva visión de la inteligencia como una capacidad múltiple, no hay propiamente un único tipo de inteligencia, sino un amplio abanico de capacidades intelectuales, que Gardner agrupó en siete inteligencias básicas: inteligencia musical, inteligencia lingüística, inteligencia lógico-matemática, inteligencia espacial, inteligencia kinestésica-corporal, inteligencia interpersonal e inteligencia intrapersonal. Siendo estas dos últimas dos tipos de inteligencias relacionadas con la competencia social y emocional (Rodríguez Reina, 2009, p. 2-3).



Figura 1: Inteligencias múltiples según Gardner

En 1990, Salovey y Mayer fijaron el término de inteligencia emocional, siendo los primeros en utilizar el término con el mismo sentido del uso actual, y cuya futura fama era difícil de imaginar. Esto se debe al trabajo de Goleman (1995) en su libro *Inteligencia emocional*, donde revalorizó la capacidad de controlar nuestras emociones. Lo que se pretendía era dar respuesta a por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a las diferentes eventualidades de la vida (Rodríguez Reina, 2009).

Pero Salovey definió este término, como bien he dicho en el apartado anterior, “como un tipo de inteligencia social que incluye la habilidad de supervisar y entender las emociones propias y las de los demás, discriminar entre ellas, y usar la información para guiar el pensamiento y las

acciones de uno” (Rodríguez Reina, 2009, p. 4). Según Salovey y Mayer este término está formado por la inteligencia interpersonal y la inteligencia intrapersonal que propone Gardner (1995).

Por lo que la definición de Salovey subsume a las inteligencias personales de Gardner y las organiza hasta llegar a abarcar cinco competencias principales: 1. El conocimiento de las propias emociones, 2. La capacidad de controlar las emociones, 3. La capacidad de motivarse a uno mismo, 4. El reconocimiento de las emociones ajenas, 5. El control de las relaciones. Y añade que no todas las personas manifiestan el mismo grado de pericia en cada uno de estos dominios (Goleman, 1998).

A modo de conclusión, el concepto Inteligencia Emocional “es importante para la psicología del Siglo XX, en cuanto a los nuevos elementos que aporta para la comprensión de la inteligencia humana, pues estos conocimientos permiten una visión más realista y válida de los factores que conducen a la eficacia y adaptación personal” (Vivas, Gallego, González, 1998, p.13).

4.3.2. Educación Emocional

Según el art. 1.a de la LOGSE, “el sistema educativo se orientará al pleno desarrollo de la personalidad del alumnado” Esto conlleva tener en cuenta no solamente al desarrollo cognitivo, sino también al desarrollo emocional del niño, el cual complementa al cognitivo. Por ello, “educar las emociones constituye uno de los recursos didácticos del programa de educación emocional creado para ofrecerle a los estudiantes de hoy una doble experiencia pedagógica” (Vivas, Gallego, González, 1998, p.7).

Pero según Bisquerra (2003) la Educación Emocional pretende dar respuesta a un conjunto de necesidades sociales que no se encuentran atendidas de forma adecuada en la actual educación formal. Por lo que la Educación Emocional se define como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento del progreso cognitivo, constituyendo ambos elementos esenciales del desarrollo integral. Es decir, la educación emocional pretende enseñar a regular las emociones de uno mismo y las de los demás (Aguaded Gómez & Pantoja Chaves, 2015).

La UNESCO, en el Informe Delors (1998), según Collell & Escudé (2003, p.8), afirma que “la educación emocional es un completo indispensable en el desarrollo cognitivo y una herramienta fundamental de prevención, ya que muchos problemas tienen su origen en el ámbito emocional”. Así, fundamenta en dicho informe la educación del siglo XXI en cuatro ejes

básicos o los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

Y según Goleman, “las personas emocionalmente desarrolladas disfrutan de una situación ventajosa en todos los dominios de la vida. Estas suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y más capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad” (Vivas, Gallego, González, 1998, p.13).

Asimismo, en la educación emocional hay que tener en cuenta la evolución en el niño de esta, pues, según Harris (1992), a los cuatro años solo conocen un repertorio limitado de emociones, siendo estas las simples (tristeza, alegría, miedo, enfado). A los seis años ya diferencian entre la expresión observable de las emociones y la experiencia oculta de las mismas, sabiendo que estos dos aspectos no se corresponden. En torno a los ocho años, son capaces de ponerse en el lugar de otro, siendo este un aspecto fundamental en el desarrollo emocional. A los diez años son capaces de integrar dos emociones opuestas producidas por el mismo estímulo. Además, se encuentran preparados para usar estrategias mentales para reconducir sus emociones negativas (Cabezas Gómez, 2002).

Por todo ello, los principales componentes de la educación emocional según Collell y Escudé (2003) y que coinciden con autores como Rodríguez Reina, son:

- ❖ La conciencia de uno mismo (autoconocimiento emocional): es la capacidad de reconocer un sentimiento en el mismo momento en que aparece, es decir, hace referencia al conocimiento de las propias emociones. Además, según Goleman (1999), “usamos nuestras preferencias para guiar la toma de decisiones basada en una evaluación realista de nuestras capacidades y en una sensación de confianza asentada por nosotros mismos.” (p. 431).

- ❖ La autorregulación (autocontrol emocional): cuando tenemos conciencia de nuestras emociones tenemos que aprender a controlarlas. No se trata de reprimir las emociones, sino de equilibrarlas. Permite que no nos dejemos llevar por los sentimientos momentáneos.

- ❖ La motivación (automotivación): es la fuerza del optimismo, imprescindible para conseguir y fijar nuestra atención en las metas importantes y no en los obstáculos. Está relacionada con diversos conceptos psicológicos como el control de impulsos.

- ❖ La empatía (reconocimiento de emociones ajenas): es la experimentación del estado emocional de otra persona; la capacidad de captar los estados emocionales de los demás y reaccionar de forma apropiada socialmente. Tiene dos componentes: el afectivo, que puede ser suficiente, y el cognitivo, que únicamente no es suficiente.

❖ Relaciones interpersonales (habilidades sociales): las relaciones con los demás son fundamentales para nuestras vidas y nuestro trabajo. Por ello, según Goleman (1999), “es necesario manejar bien las emociones en las relaciones sociales, interpretando adecuadamente las situaciones y las redes sociales; interactuar fluidamente; utilizar estas habilidades para persuadir, dirigir, negociar y resolver disputas; cooperar y trabajar en equipo” (p. 432).

En cuanto al control emocional, este “se encuentra influido por dos factores: el nivel de actividad personal condicionado por el temperamento y la habilidad para regular las propias emociones” (Cabezas Gómez, 2002, p.6).

4.3.2.1. La educación emocional en la educación especial.

Como bien he dicho antes, el desarrollo de la inteligencia emocional en cada niño es muy importante en el proceso educativo, pero aún lo es más en los alumnos con necesidades educativas, ya que estos, en la mayoría de las ocasiones, presentan dificultades en el autocontrol, en la comunicación de necesidades y sentimientos, etc. Por lo que la educación emocional, contribuye de forma sencilla al desarrollo temprano del autoconcepto del niño, fortaleciendo los sentimientos, a través de programas que llevan al desarrollo de hábitos de expresión y comprensión de emociones y habilidades sociales.

La mayoría de los programas de educación emocional, como el AFA (Autoconcepto Forma A) y el EHS (Escala de Habilidades Sociales) desarrollados para alumnos con necesidades educativas, tienen en cuenta varios aspectos cómo sus conductas, sus signos corporales y sus pensamientos (Pan Pérez, 2011).

Además, los niños con necesidades educativas especiales pueden presentar dificultades emocionales debido a la mala enseñanza emocional. Así, estas dificultades emocionales se suelen traducir en problemas de conducta y pueden afectar negativamente en el autoconcepto, la autoestima y el sentimiento de eficacia del niño, creando en él una actitud de evitación y aislamiento hacia el círculo social en el aula.

Asimismo, los niños con discapacidad pueden presentar dificultades en el desarrollo psicoevolutivo, ya sea tanto por problemas cognitivos como por intelectuales. Incluso en el área de las habilidades interpersonales puede haber alumnos, ya presenten necesidades educativas especiales o no, que no saben dirigirse a la sociedad o a sus compañeros para simplemente pedir ayuda, defenderse, etc., careciendo así de las habilidades sociales necesarias para manejarse dentro la comunidad (Cabezas Gómez, 2002).

4.4. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta todo lo expuesto anteriormente, podemos considerar el cuento como el recurso didáctico idóneo para trabajar cualquier contenido en la etapa de Educación infantil, ya que es un elemento adecuado y está adaptado al nivel madurativo de los niños. Así lo afirma Ana Rocío González Lara (2009), para quien: “los cuentos son un instrumento esencial para el desarrollo de las emociones, ya que en la etapa de educación infantil maduran las emociones sociales y los sentimientos.” (p.1).

Además, el cuento, según González (2006), es uno de los recursos más utilizados por los maestros de la etapa de Educación infantil. “Esto es debido a dos razones: ser una de las herramientas más poderosa en la transmisión de valores y tener el carácter lúdico, que lo convierte en un instrumento de disfrute y placer, que aumenta la imaginación y la creatividad” (Padial Ruz y Sáenz-López Buñuel, 2013, p.35).

Así mismo, los cuentos les permiten conocer situaciones, problemas, etc. a través de diferentes personajes. También, dicho recurso permite trabajar y transmitir diferentes valores, incluso despertar el interés por la lectura y los libros en edades tempranas. Esto les permite aprender conocimientos nuevos a través de la imaginación y la creatividad, la cual como he comentado antes se ve incrementada. Asimismo, el cuento presenta otro beneficio en el desarrollo del alumnado, pues puede ayudar al aumento de la atención o concentración de los niños, ya que la escucha activa de lo que se les está leyendo es el principal objetivo que se trabaja con dicho recurso.

En el conocimiento de las emociones, al igual que cualquier otro tema, a través del cuento, considero que se han de realizar actividades que apoyen y ayuden a afianzar los conocimientos que van a aprender los alumnos. Lo que te permite trabajar con otras áreas y que el aprendizaje sea integral. Asimismo, el aprendizaje de estos nuevos conocimientos, al igual que otros, estos han de ser atractivos para el niño y que así disfrute con el aprendizaje.

Como todos los aprendizajes del aula y otros contextos, todo esto no tendrá sentido si no se logra y trabaja en diferentes ámbitos, tales como el ámbito de lo familiar, pues la mayoría de los modelos de conducta se aprenden sobre todo de los padres y de las personas que rodean al niño. De ahí que sean muy importantes los mensajes que la familia envía al niño sobre sí mismo para crear su propia imagen. Y la clave de todo esto, desde mi punto de vista está en la buena comunicación del colegio con la familia (Pan Pérez, 2011).

En la propuesta de intervención que se desarrollará a continuación, los cuentos con los que se trabajan son cuentos instrumentados, es decir, que giran en torno a un mismo personaje,

debido a la corta edad de los niños. Así, estos cuentos me permiten trabajar con un personaje central que facilita el aprendizaje de los conocimientos y que los niños conozcan, evitando así la confusión entre los personajes de los cuentos, ya que estos a pesar de ser emociones diferentes se encuentran relacionados.

4.5. CUENTOS PARA EL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

A continuación se muestra una breve lista de cuentos con los que se puede trabajar el desarrollo de la educación emocional.

1. ***Soy un dragón***: este cuento trata sobre la ira, como se apodera de nosotros y nos transforma en seres que no somos, pero también nos hace ver que también podemos calmarnos, y una de las formas es llorando.
2. ***Vaya rabieta***: es un cuento que trata de su personaje principal Roberto, que tiene un día muy malo. El cuento narra cómo su enfado se convierte en una rabieta y la muestra con un monstruo de color rojo. Es un tema donde el niño se sentirá identificado.
3. **Colección sentimientos SM**: es una colección que trabaja sentimientos como la tristeza, la felicidad, el enfado, el miedo, la tranquilidad, etc. En los cuentos se presentan diferentes situaciones que crean esos sentimientos y las diferentes cosas que suceden o nos gustan cuando tenemos estos sentimientos.
4. ***El Pez Arcoíris***: en la historia que se desarrolla se trabajan diferentes sentimientos como la alegría y la tristeza junto con el valor de compartir.
5. ***Emocionario***: es un libro en el que encontramos numerosas emociones con una breve descripción de estas.
6. ***Emociones y sentimientos***: al igual que el *Emocionario*, trabaja diferentes emociones y nos describe estas.
7. ***La sonrisa de Daniela***: es un cuento que nos cuenta la historia de Daniela, su protagonista. Esta protagonista, se encuentra con diferentes animales a los cuales contagia su sonrisa.
8. **Colección de emociones de Salvatella**: es una colección que trabaja diferentes emociones a través de historias que giran en torno a un protagonista. Además, al final de cada cuenta nos enseña cómo trabajar la emoción sobre la que gira la historia.

Además, podemos encontrar numerosos cuentos que trabajen las emociones como *Laberinto del Alma*, *¡Sentimientos!*, *Coco y Tula*, *Monstruo Triste*, *Monstruo Feliz*, *Diario de las*

emociones, Así es mi corazón, Nube, El pequeño Edu no está enfadado, Recetas de Lluvia y Azúcar, etc. Diferentes cuentos que nos reseñan en diferentes páginas como Rejuega y disfruta jugando.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1. INTRODUCCIÓN

La propuesta de intervención que se desarrolla a continuación trabaja las emociones a través del cuento principalmente. Con esta se pretende que los alumnos conozcan las emociones más básicas, introduciéndose en dicho tema solamente debido a su corta edad. Así, esta propuesta de intervención, se puede ampliar en cursos posteriores. Estos conocimientos sobre las emociones son afianzados con diversos juegos y actividades.

5.2. OBJETIVOS

5.2.1. Objetivos generales

Los objetivos que a continuación se detallan han sido extraídos del Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, siendo los objetivos a trabajar los siguientes:

Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

1. Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, y ser capaz de expresarlos y comunicarlos a los demás, respetando los de los otros.
2. Lograr una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de su reconocimiento personal y de la interacción con los otros, y descubrir sus posibilidades y limitaciones para alcanzar una ajustada autoestima.

Área 2. Conocimiento del entorno.

3. Actuar con tolerancia y respeto ante las diferencias personales y la diversidad social, y valorar positivamente esas diferencias.

Área 3. Lenguajes: comunicación y representación.

4. Expresar sentimientos y emociones mediante la lengua oral y otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.

5. Comprender las informaciones y mensajes que recibe de los demás, y participar con interés y respeto en las diferentes situaciones de interacción social. Adoptar una actitud positiva hacia la lengua, tanto propia como extranjera
6. Comprender algunos textos literarios mostrando actitudes de valoración, disfrute e interés hacia ellos.
7. Demostrar con confianza sus posibilidades de expresión artística y corporal.
8. Escuchar con placer y reconocer fragmentos musicales.

5.2.2. Objetivos didácticos

Los objetivos con los que vamos a trabajar en cada actividad para desarrollar la propuesta de intervención desarrollada en este documento han sido especificados a partir de los expuestos anteriormente:

Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

1. Reconocer e identificar los propios sentimientos y emociones: alegría, tristeza y enfado

Área 2. Conocimiento del entorno.

2. Actuar con tolerancia y respeto ante las diferencias personales y la diversidad social, y valorar positivamente esas diferencias.

Área 3. Lenguajes: comunicación y representación.

3. Expresar y comunicar los sentimientos y emociones a los demás a través de los diferentes lenguajes.
4. Entender las emociones que recibe de los demás.
5. Comprender y escuchar algunos textos escritos: cuentos.
6. Manifestar con confianza sus emociones y sentimientos a través de la expresión corporal.
7. Escuchar con placer diferentes fragmentos musicales.
8. Reproducir y expresar a través de obras plásticas.

5.3. CONTENIDOS

5.3.1. Contenidos generales

Los contenidos que a continuación se detallan, que han sido seleccionados teniendo en cuenta los objetivos, han sido extraídos del Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se

establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León:

Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

Bloque 1: Sentimientos y emociones.

1. Identificación y expresión equilibrada de sentimientos y emociones propias en distintas situaciones y actividades.
2. Identificación de los sentimientos y emociones de los demás y actitud de escucha y respeto hacia ellos.

Área 2. Conocimiento del entorno.

Bloque 3: La cultura y la vida en sociedad.

3. Regulación de la propia conducta en actividades y situaciones que implican relaciones en grupo.

Área 3. Lenguajes: comunicación y representación.

Bloque 1: Lenguaje verbal.

4. Utilización del lenguaje oral para manifestar sentimientos.
5. Comprensión de las intenciones comunicativas de los otros niños y adultos.
6. Escucha y comprensión de cuentos y relatos.

Bloque 3: Lenguaje artístico

7. Expresión y comunicación, a través de producciones plásticas variadas, de hechos, vivencias, situaciones, emociones, sentimientos y fantasías.
8. Audiciones musicales que fomenten la creatividad. Actitud de escucha e interés por la identificación de lo que escuchan

Bloque 4: Lenguaje corporal

9. Expresión de los propios sentimientos y emociones a través del cuerpo, y reconocimiento de estas expresiones en los otros compañeros.

5.3.2. Contenidos didácticos

Los contenidos con los que vamos a trabajar en cada actividad para desarrollar la propuesta de intervención desarrollada en este documento han sido especificados a partir de los expuestos anteriormente:

Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

1. Reconocimiento e identificación de los propios sentimientos y emociones: alegría, tristeza y enfado.
2. Identificación de los sentimientos y emociones de los demás.

Área 2. Conocimiento del entorno.

3. Regulación de la propia conducta en diferentes situaciones.

Área 3. Lenguajes: comunicación y representación.

4. Utilización de los diferentes lenguajes para expresar los sentimientos y emociones.
5. Comprensión de las emociones de sus iguales.
6. Escucha y comprensión de textos escritos: cuentos y poesías.
7. Expresión de sentimientos y emociones a través del cuerpo.
8. Interés por lo que se escucha.
9. Reproducción y expresión a través de sus producciones plásticas.

5.4. METODOLOGÍA

Cuando que se plantea una metodología para el desarrollo del aprendizaje, nos estamos refiriendo a cómo enseñar, es decir, que vamos a emplear en el aula para que los alumnos consigan alcanzar los objetivos propuestos, siendo las actividades realizadas por los niños la manera práctica de llevar a cabo las estrategias metodológicas y constituyendo así la base de sus aprendizajes.

Por ello, la metodología se basará en los cuatro principios metodológicos que guían la práctica docente en ciclo de Educación Infantil. Estos son el aprendizaje significativo, la perspectiva globalizada, el juego y ambiente de afecto y de confianza. Además, se tendrá en cuenta la edad del alumnado, el conocimiento y la preparación que posee el docente y la disponibilidad y posibilidades de los recursos.

Al mismo tiempo, se trabajaran principios metodológicos como la interrelación familia-centro, es decir, se buscará que las familias participen en el aprendizaje de las emociones

pidiéndoles su colaboración, la socialización y la atención a la diversidad, dos principios que se tienen en cuenta no solo en el desarrollo de esta Unidad Didáctica, sino que se tienen en cuenta en el día a día de los alumnos.

Asimismo, la metodología será activa y participativa, donde el niño es el sujeto de su aprendizaje a través de las diferentes actividades propuestas por el maestro, partiendo del nivel de conocimiento y capacidades del alumnado, para así favorecer el desarrollo integral del niño. Utilizando así un aprendizaje significativo, pues se partirá de lo que ya sabe el alumnado para que los nuevos conocimientos que se adquieran de manera firme.

Además, se tendrá en cuenta la metodología utilizada día a día mientras se desarrolla la unidad didáctica, pues esta será una metodología globalizadora de las tres áreas de la experiencia, el trabajo cooperativo y siendo el alumno el protagonista del aprendizaje.

5.5. ACTIVIDADES

En el desarrollo de la Unidad Didáctica primeramente tendremos en cuenta los conocimientos previos de los alumnos sobre el tema a tratar. Por ello, se les formularán preguntas como: ¿Sabéis que son las emociones? ¿Vosotros tenéis emociones? ¿Cuántas conocéis? Así podremos conocer el punto de partida de nuestra Unidad Didáctica y así adecuar las actividades en función de los conocimientos de los alumnos. Además, tendremos en cuenta que los alumnos ya han leído el cuento del *Monstruo de colores*, lo que nos servirá de punto de partida pero también como un punto de apoyo en el aprendizaje de estos conocimientos.

CUENTOS

Desarrollo: en todas las actividades de este tipo, se les leerá diferentes cuentos donde los niños tendrán la oportunidad de conocer las diferentes emociones y diferentes historias que viven los personajes de los cuentos. Con esta actividad no solo se pretende que nos los niños conozcan de una forma diferente las emociones, sino que también se busca despertar el interés por la lectura.

Los cuentos son:

- *Cuando estoy contento* (Ver Anexo III)
- *El pez arcoíris* (Ver Anexo IV)
- *Cuando estoy triste* (Ver Anexo V)
- *Cuando estoy enfadado* (Ver Anexo VI)

Espacio: zona de la asamblea

Materiales: cuento requerido en cada sesión

Duración: 10 – 15 minutos aprox.

ASAMBLEA

Desarrollo: en todas las actividades de este tipo se les realizará preguntas sobre el cuento que se les acaba de leer con la finalidad de conocer si lo han comprendido. Además, se les mostrará unas tarjetas (pictogramas) para que reconozcan cada emoción con su color.

Espacio: zona de la asamblea

Materiales: ninguno

Duración: 10 minutos aprox.

CREO MI PEZ ARCOIRIS

Desarrollo: los niños van a crear su propio pez arcoíris (protagonista de unos de los cuentos). Para ello, contarán con un CD que será el cuerpo del pez y el cual deben decorar con muchos colores con pintura de dedos. Posteriormente, los niños picarán y decorarán las aletas y la cola de dicho pez. Una vez secas todas las partes del pez, la maestra montará el pez y le podrá un cordón de lana para que se pueda colgar. Con esta actividad además de afianzar los conocimientos del cuento, podrán afianzar los conocimientos que han trabajado anteriormente sobre el cuerpo.

Espacio: mesas de trabajo

Materiales: un CD por niño, pintura de dedos, cartulinas, punzón, alfombrillas, pegamento de barra y lana.

Duración: 45 minutos aprox.



Figura 2: Manualidad Pez Arcoíris

DIBUJO “CUANDO ESTOY...”

Desarrollo: después de la lectura del cuento, para reforzar los conocimientos aprendidos, los niños han de realizar un dibujo sobre una situación que les genera el sentimiento trabajado en el cuento.

Espacio: mesas de trabajo

Materiales: ceras y folios

Duración: 15 minutos

FICHA DE LAS EMOCIONES

Desarrollo: tras trabajar en la asamblea con las emociones, realizarán una pequeña ficha en la que han de unir las caras que son iguales y finalmente pintarlas con los colores acordados anteriormente.

Espacio: mesas de trabajo

Materiales: ceras y ficha de emociones (Ver Anexo X)

Duración: 15 minutos.

BITS DE INTELIGENCIA (EMOCIONES)

Desarrollo: se les mostrará diferentes bits de inteligencia en los cuáles aparecerán cuatro emociones (alegría, enfado, miedo, y tristeza) representados con el gesto de la cara, para así asociar cada emoción a un gesto. Durante la semana, la maestra les irá indicando cada emoción y les indicará a los niños situaciones que crean esa emoción, las cuales son acumulativas. Finalmente, cuando se han leído todos los ítems, se les preguntará a los niños de que se acuerdan.

Espacio: zona de la asamblea

Materiales: bits de inteligencia (Ver Anexo VII)

Duración: 15 minutos aprox.

CANCIÓN DE LAS EMOCIONES

Desarrollo: esta actividad consiste simplemente en cantar una canción, la cual se irán aprendiendo poco a poco. Dicha canción irá acompañada de gestos para facilitar el aprendizaje de los niños. Con dicha actividad podremos trabajar la expresión vocal y la educación auditiva.

Espacio: asamblea.

Materiales: canción (Ver Anexo IX)

Duración: 3 minutos aprox.

5.6. RECURSOS

Se entiende por recursos todos aquellos medios que utiliza el educador para ayudarse y realizar su trabajo en el aula.

La **temporalización** de la propuesta de intervención ha sido programada para realizarla en el tercer trimestre escolar, durante dos semanas, según se ha organizado el año académico y teniendo en cuenta el horario del aula. Las actividades desarrolladas en dicha unidad tienen diferente temporalización, dependiendo de las características de la actividad.

La unidad didáctica se llevará a cabo en las siguientes sesiones:

Tabla 1: Programación de las sesiones

SESIÓN	ELEMENTO PRÁCTICO
Sesión 1	Actividad 1: Cuento “Cuando estoy contento” Actividad 2: Asamblea de preguntas sobre el cuento Actividad 3: Dibujo “Cuando estoy contento...”
Sesión 2	Actividad 1: Cuento “Cuando estoy enfadado” Actividad 2: Asamblea de preguntas sobre el cuento Actividad 3: Dibujo “Cuando estoy enfadado...”
Sesión 3	Actividad 1: Cuento “Cuando estoy triste” Actividad 2: Asamblea de preguntas sobre el cuento Actividad 3: Ficha de las emociones.
Sesión 4	Actividad 1: Cuento “El pez arcoíris” Actividad 2: Asamblea de preguntas sobre el cuento Actividad 3: Creo mi pez arcoíris
Sesión 5	Actividad 1: Bits de inteligencia (Emociones) Actividad 2: Canción emociones
Sesión 6	Actividad 1: Bits de inteligencia (Emociones) Actividad 2: Canción emociones
Sesión 7	Actividad 1: Bits de inteligencia (Emociones) Actividad 2: Canción emociones
Sesión 8	Actividad 1: Bits de inteligencia (Emociones) Actividad 2: Canción emociones
Sesión 9	Actividad 1: Bits de inteligencia (Emociones) Actividad 2: Canción emociones

Los **recursos humanos** del aula se componen en profesor tutor, profesor de apoyo, docente en prácticas. Pero además también hay que tener en cuenta con la colaboración de la Comunidad Educativa, donde encontramos familiares (padres, madres, tutores, etc.) y demás personas que quieran colaborar, y que influyen de una forma importante en la educación de los niños y niñas.

En cuanto a los **recursos materiales** encontramos varios tipos:

1. Material mobiliario: pizarra, sillas y mesas adaptadas al número de niños y niñas y a su medida, además de la del profesor, armarios, cajoneras, casilleros, espejos, percheros, etc.
2. Material de juego.

3. Utensilios, soportes y materiales fungibles: lapiceros, bolígrafos, gomas de borrar, pinturas, rotuladores, pinturas de dedos, témpera, papel higiénico, cartulinas, celo, *gomets*, grapas, ceras, plastilina, etc.
4. Material no fungible: ordenador, altavoces, sacapuntas, tijeras, punzones, almohadillas, borrador, cuentos, láminas, puzles, grapadora, etc.

Finalmente, en los recursos espaciales contamos con diferentes espacios para la realización de la Unidad Didáctica diseñada. Así contamos con la zona de asamblea, la zona de trabajo, los rincones de juego, el aula de psicomotricidad si es necesario, etc.

5.7. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

En el grupo de aula donde se desarrolla la propuesta de intervención no encontramos a ningún alumno con necesidades específicas de apoyo educativo. Pero aun así nos encontramos con niños con malas conductas, y un alumno prematuro que no necesita de apoyo en el aula, pues sus dificultades no son notorias.

A pesar de las características de los alumnos del aula, dicha propuesta de intervención es flexible para cualquier variación en función de las necesidades de los alumnos.

5.8. EVALUACIÓN

La evaluación es el instrumento que utilizamos para verificar en qué medida han sido alcanzados los diferentes objetivos.

Por ello se realizará a través de un enfoque multidisciplinar, teniendo en cuenta los tres momentos de evaluación:

1. Evaluación inicial: es aquella evaluación que se realiza al comienzo del curso académico o al comienzo de cualquier propuesta de intervención. Dicha evaluación nos permite conocer los conocimientos previos de los alumnos sobre un tema determinado.
2. Evaluación continua: es aquella evaluación que se realiza mientras se desarrolla cualquier propuesta de intervención. Dicha evaluación te permite conocer el nivel de adecuación de la propuesta de intervención, y realizar diversos cambios sobre esta.
3. Evaluación final: es aquella evaluación que se realiza tras haber finalizado la propuesta de intervención. Dicha evaluación te permite conocer si se han alcanzado los objetivos propuesto al comienzo de la propuesta.

Estos tres momentos de evaluación te permiten conocer las diferentes fases que sigue la propuesta de intervención, conocer los puntos débiles y los puntos fuertes, para así mejorar dicha propuesta.

Para realizar la evaluación de la propuesta de intervención, la de los alumnos y de la acción docente se utilizarán los siguientes instrumentos:

Tabla 2: Instrumentos de evaluación

TÉCNICA	INSTRUMENTO
Observación directa	Diario de la maestra
	Tabla de doble entrada

Los criterios de evaluación, que evalúan la unidad didáctica que en este documento se desarrolla han sido especificados a partir de los extraídos del Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, siendo los criterios de evaluación a trabajar los siguientes:

Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

1. Reconoce e identifica los propios sentimientos y emociones y de los demás: alegría, tristeza y enfado.

Área 2. Conocimiento del entorno.

2. Actúa con tolerancia y respeto ante las diferencias personales y la diversidad social, y valorar positivamente esas diferencias.

Área 3. Lenguajes: comunicación y representación.

3. Expresa y comunica los sentimientos y emociones a los demás a través de los diferentes lenguajes.
4. Comprende las emociones que recibe de los demás.
5. Muestra interés por algunos textos escritos: cuentos.
6. Muestra interés por los diferentes fragmentos musicales.
7. Crea obras plásticas y se expresa a través de ellas.

Mediante los criterios de evaluación expuestos arriba, se evaluará a los alumnos mediante la siguiente tabla que incluye todos estos criterios de evaluación y que será rellenada mediante la observación de los comportamientos y los conocimientos enseñados.

Tabla 3: Tabla de evaluación alumnado

<u>Criterios de evaluación</u>	C	EP	NC
CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y AUTONOMÍA PERSONAL			
Reconoce e identifica los propios sentimientos y emociones y de los demás: alegría, tristeza y enfado.			
CONOCIMIENTO DEL ENTORNO			
Actúa con tolerancia y respeto ante las diferencias personales y la diversidad social, y valorar positivamente esas diferencias.			
LENGUAJES: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN			
Expresa y comunica los sentimientos y emociones a los demás a través de los diferentes lenguajes			
Comprende las emociones que recibe de los demás			
Muestra interés por algunos textos escritos: cuentos			
Expresa sus emociones y sentimientos a través del lenguaje corporal			
Muestra interés por los diferentes fragmentos musicales			
Crea obras plásticas y se expresa a través de ellas.			

Conseguido (C)

En proceso (EP)

No conseguido (NC)

En cuanto a la evaluación de la acción docente tendremos en cuenta los siguientes criterios:

1. Las actividades programadas son adecuadas para los alumnos de 3 años.
2. La explicación es clara y facilita la comprensión a los alumnos del aula.
3. Se han solucionado todos los problemas de forma rápida y satisfactoria.

En cuanto a la evaluación del diseño de la unidad didáctica se basará en los criterios expuestos en la tabla de evaluación de la misma, los cuales el docente irá observando durante el desarrollo de la unidad didáctica.

1. Se ha ajustado a las necesidades y características de cada niño y niña.
2. Existe concordancia entre los objetivos, contenidos y criterios de evaluación.
3. La metodología planteada ha sido la más adecuada conforme a las actividades, objetivos, contenidos y características del alumnado.
4. Las actividades son adecuadas a las características de los niños.
5. Los recursos y materiales se adaptan a las actividades.
6. Los tiempos y los espacios establecidos han sido los apropiados.
7. Presenta buena organización.

6. CONCLUSIONES

Dentro del área de la lengua, en la etapa de Educación Infantil lo que siempre me ha llamado más la atención han sido los cuentos. Esto es causado al valor y la importancia que considero que se debe de dar a este recurso didáctico, pues es uno de los más importantes y valiosos en dicha etapa, porque a través de ellos los conocimientos de los alumnos pueden verse incrementados considerablemente. Asimismo, este recurso te permite trabajar a través de la imaginación y la creatividad, dos elementos que siempre han de estar presentes en la Educación Infantil.

De esta forma, antes de comenzar a trabajar con el cuento he considerado importante conocer cuál es su origen y su trayectoria en la historia. Asimismo, he podido conocer uno de sus puntos más fuertes, pues el cuento como recurso didáctico te permite trabajar cualquier tipo de contenido o afrontar diferentes problemas con niños de diversas edades. Además, podemos encontrar multitud de cuentos de los diversos temas, en diferentes sitios, cómo bibliotecas, librerías, en Internet, etc.

También, en la búsqueda de diferentes cuentos, he podido ver que dicho recurso no solo nos permite trabajar de forma tradicional, sino que nos permite trabajar de muchas formas, y así nos accede a la posibilidad de trabajar a través las Tecnologías de la Información y de la Comunicación que tan presentes están en nuestra vida actual.

Además, con toda esta información y tras reflexionar sobre ella, he podido encontrar un tema que considero muy importante desarrollar en la Educación Infantil, cómo es la Educación Emocional. Dando así importancia al desarrollo emocional de la persona, desarrollo que ha de ser óptimo para conseguir un desarrollo integral, así como la ley de educación vigente nos indica.

Consecuencia de todo ello, he tenido que investigar, consultar diferentes aportaciones teóricas, etc. para poder desarrollar una propuesta de intervención docente que cumpla unos objetivos establecidos previamente, para llegar al desarrollo integral.

El desarrollo de la propuesta de intervención se centra en el trabajo de las emociones a través del cuento, siendo este el mejor recurso que se podía emplear para dicho desarrollo. Exponiendo los resultados tras la puesta en práctica de la propuesta de intervención, esta accedió a los alumnos del aula a una escucha atenta de todas las historias que se les narró, mostrando una actitud de interés y respeto hacia los cuentos. Y así obtuvieron el conocimiento de diferentes características de las emociones trabajadas. En las asambleas tras la lectura del cuento, se pudo

verificar la comprensión de la historia que se les narraba y la adquisición de los nuevos conocimientos que estaban adquiriendo. Finalmente, tras la lectura de todos los cuentos, los alumnos han sido capaces de diferenciar las distintas emociones, incluso asociándolas a diferentes situaciones o hechos. Asimismo, los conocimientos que conocieron a través de los cuentos, se reforzaron a través de diversas actividades, permitiéndome trabajar con diferentes áreas de forma conjunta. Así, el resultado obteniendo ha sido favorecedor en el completo desarrollo de la propuesta de intervención.

Dicho resultado favorable también considero que es debido a los recursos didácticos, junto a los metodológicos empleados para el desarrollo de dicha propuesta han sido los adecuados, por ello la elaboración de los mismos ha sido la correcta, logrando los objetivos de llamar y mantener la atención sobre lo que se está realizando o leyendo y la comprensión de los contenidos que estos recursos contenían.

Cómo propuestas de mejora de la propuesta de intervención, encontramos que se pueden desarrollar otras emociones, ampliando el campo de trabajo. Estas pueden ser desarrolladas con la lista de cuentos que he mencionado anteriormente al final del marco teórico. Asimismo, la lectura de estos cuentos se deberá de ver acompañada de una actividad relacionada con los que sucede en el cuento para reforzar los conocimientos de los alumnos, al igual que se ha realizado en la propuesta. Esta mejora permitirá profundizar en el tema y que los alumnos se desarrollen de una forma integral en dicho tema.

También me cabe destacar, la importancia que dan las familias a los cuentos, por ello realicé un encuesta que me permitía conocer dicha importancia. La cual es bastante alta para las familias, aunque en un nivel práctico no sea de la misma manera. Asimismo, las familias conocen diversos cuentos que trabajen las emociones, así como el trabajo de las mismas a través de cuentos tradicionales. Por tanto, podemos decir, que encontramos una colaboración de las familias en el desarrollo de las emociones del niño, complementándose así lo trabajado en el aula.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguaded Gómez, M. C. & Pantoja Chaves, M. J. (2015). Innovar desde un proyecto educativo de inteligencia emocional en Primaria e Infantil. *Tendencias pedagógicas*. 26, 69-88
- Bravo Villasante, C. (1985). *Historia de la literatura infantil española*. Madrid: Escuela Española.
- Cabezas Gómez, D. (2002). La educación emocional y los alumnos con necesidades educativas especiales (1ª parte). Posibles dificultades socio-afectivas desde el modelo centrado en el sujeto. *Paso a paso*. 12 (2) s.p. (Fecha de consulta: 5 de marzo de 2017) Recuperado de <http://www.pasoapaso.com.ve/index.php/temas/desarrollo-emocional-y-social/item/1267-la-educaci%C3%B3n-emocional-y-los-alumnos-con-necesidades-educativas-especiales-1ra-parte>
- Cervera, J. (1989). En torno a la literatura infantil. *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, 12, 157-168. (Fecha consulta: 18 de enero de 2017). Recuperado de http://cvc.cervantes.es/literatura/CAUCE/pdf/cauce12/cauce_12_007.pdf
- Cervera, J. (1992). *Teoría de la literatura*. 2º Edición. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Collel, J., & Escudé, C. (2003). L'educació emocional. *Traç. Revista dels mestres de la Garrotxa*, 37(8), 8-10. (Original en lengua castellana)
- Colmener, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Madrid: Síntesis.
- Colomer Martínez, T. (2005). El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil. *Revista de educación*, 203-216.
- Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de educación infantil en la comunidad de Castilla y León.
- Escarpit, D. (1986). *La literatura infantil y juvenil en Europa: panorama histórico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández Serón, C.G. (2010). Cuento como recurso didáctico. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, 26 (51), 1-9. (Fecha consulta: 20 de enero de 2017). Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_26/CRISTINA_GEMA_FERNANDEZ_SERON_01.pdf

- García, C. Emoticantos: *Emociones de Colores (Mi carita cambia de color)*. (Fecha consulta: 3 de abril de 2017). Referenciado de: <https://www.youtube.com/watch?v=OhRCiv7tl34>
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Goleman, D. (1998). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- González Lara, A. R. (2009). El cuento en educación infantil. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, 18 (14), 1-13. (Fecha consulta: 18 de enero de 2017). Recuperado de http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_18/ANA_ROCIO_GONZALEZ_1.pdf
- Gutiérrez Corredor, A. B. (2009). Contemos cuentos. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, 24 (14), 1-9 (Fecha consulta: 18 de enero de 2017). Recuperado de http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_24/ANABRIGIDA_GUTIERREZ_1.pdf
- Lobato Suero, M. J. & Hoster Cabo, B. (2005). Cuentacuentos y recursos de expresión plástica para animación a la lectura: acercamiento a la obra de H. CH. Andersen. *EA, Escuela abierta: revista de Investigación Educativa*, 8, 323-344.
- LOGSE, L. O. (1990). 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo. *Boletín Oficial del Estado, BOE*, 238.
- Lozano Martínez, J. & Vélez Ortiz, E. La educación de emociones básicas en niños y niñas de dos años. (Fecha consulta: 27 de diciembre de 2016). Recuperado de <http://www.um.es/documents/299436/550133/VELEZ+ORTIZ,+ELENA+y+LOZANO+MARTINEZ,+JOSEFINA.pdf>
- Montoya, V. (2002). El origen de los cuentos. *Sincronía*, 23, s.p. (Fecha consulta: 20 de enero de 2017). Recuperado de <http://sincronia.cucsh.udg.mx/montoya02.htm>
- Moroney, T. (2007). *Cuando estoy triste*. Madrid: SM
- Moroney, T. (2007). *Cuando estoy contento*. Madrid: SM
- Moroney, T. (2007). *Cuando estoy enfadado*. Madrid: SM

- padial Ruz, R. & Sáenz-López Buñuel, P. (2013). Los cuentos populares/tradicionales en educación infantil. Una propuesta a través del juego. *Revista de Educación, Motricidad e Investigación*. 2, 32-47.
- Pan Pérez, M. (2011). La inteligencia emocional en el alumnado con necesidades educativas. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, 39 (87), 1-8. (Fecha consulta: 19 de enero de 2017). Recuperado de http://www.csic.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_39/MARINA_PAN_2.pdf
- Pastoriza Etchebarne, D. (1962). *El cuento en la literatura infantil: ensayo crítico*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Petrini, E. (1963). *Estudio crítico de la literatura juvenil*. Madrid: Rialp.
- Pfister, M. (2014). *El pez arcoíris*. Barcelona: Beascoa
- Rodríguez Reina, I. (2009). La inteligencia emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje: concepto y componentes. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, 14 (116), 1-12. (Fecha consulta: 18 de enero de 2017) Recuperado de http://www.csic.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/INMACULADA_RODRIGUEZ_1.pdf
- Ruiz Ortega, A. (2010). El cuento como recurso educativo en educación infantil. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, 36 (13), 1-10. (Fecha consulta: 18 de enero de 2017) Recuperado de http://www.csic.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_36/ANA%20RUIZ%20ORTEGA_1.pdf
- Vivas, M., Gallego, D.J. & Gonzales, B. (2007). *Educación de las emociones*. 2ª Edición. Madrid: Dikinson.

8. ANEXOS

ANEXO I

ENCUESTA SOBRE LA “IMPORTANCIA DEL CUENTO EN EL ÁMBITO FAMILIAR”

En una escala del 1 al 10, siendo 1 poco y 10 mucho, ¿qué importancia tiene para ti el cuento?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

En una escala del 1 al 10, siendo 1 poco y 10 mucho, ¿con qué frecuencia lee cuentos en casa?

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

¿En qué momento lee cuentos?

¿Conoce cuentos que trabajen las emociones?

Si

No

En caso afirmativo, haga una breve lista.

¿Cómo gestiona las rabietas de su hijo?

¿Considera necesaria una Educación Emocional para los niños?

Sí

No

Cumplimente, por favor, los siguientes datos personales:

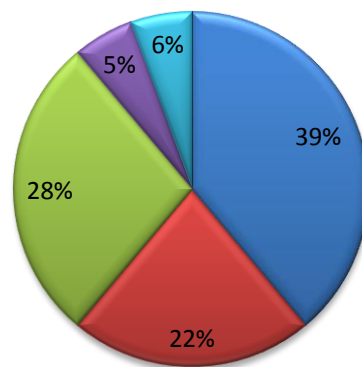
Hombre Mujer Edad:

ANEXO II

RESULTADOS ENCUESTA SOBRE LA “IMPORTANCIA DEL CUENTO EN EL ÁMBITO FAMILIAR”

En una escala del 1 al 10, siendo 1 poco y 10 mucho, ¿qué importancia tiene para ti el cuento?

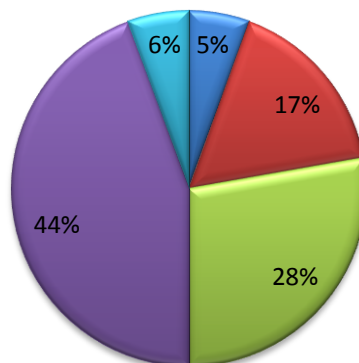
■ 10 ■ 9 ■ 8 ■ 7 ■ 6



Cómo podemos ver en el gráfico, las familias dan bastante importancia al cuento, aunque encontramos respuestas en las que dan poca importancia al cuento.

En una escala del 1 al 10, siendo 1 poco y 10 mucho, ¿con qué frecuencia lee cuentos en casa?

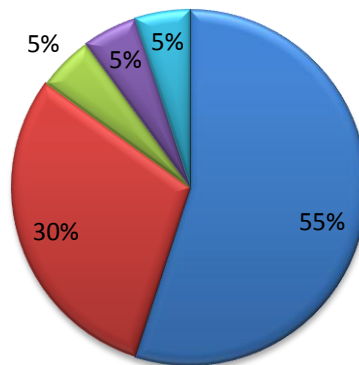
■ 10 ■ 9 ■ 8 ■ 7 ■ 4



En este gráfico, podemos ver que a pesar de que las familias den mucha importancia a los cuentos, la frecuencia con la que leen en casa cuentos no es la misma, es decir, esta es menor.

¿En qué momento lee cuentos?

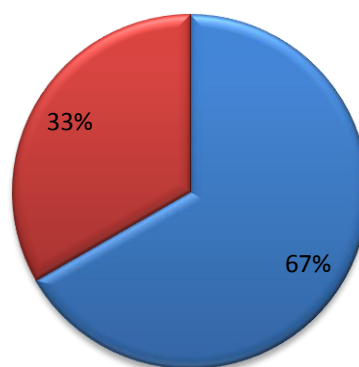
■ Tarde ■ Noche ■ Cualquier hora ■ Tiempo libre ■ Fines de semana



En este gráfico podemos ver que el momento en el que las familias leen cuentos es por la tarde, aunque también hay un alto índice de respuesta que leen por la noche, sobre todo a la hora de dormir.

¿Conoce cuentos que trabajen las emociones?

■ Si ■ No



En este gráfico, podemos ver que muchas familias conocen cuentos que trabajen las emociones, pero en la lista que detallan después, los cuentos que encontramos son más cuentos tradicionales en los que pueden dar importancia a los sentimientos de los personajes, que cuentos que han sido escritos para trabajar las emociones.

Lista de cuentos:

Cuentos tradicionales (*Blancanieves, Los tres cerditos, Cenicienta, etc.*)

La oveja que vino a cenar

Cuentos para sentir

Cuentos de la editorial Camuñas

Cuentos de la editorial Gaviota

Cuentos de la escritora Violeta Montreal

Cuentos teatrales

Cuando estoy celoso

Monstruos de colores

El pirata metepatas

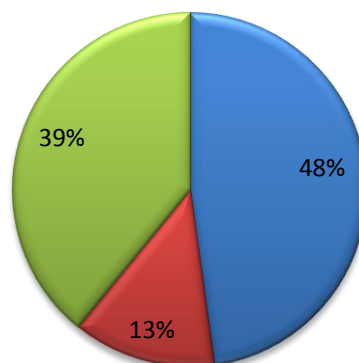
Las jirafas no saben bailar

Ratoncito ¡ten cuidado!

Lambert, el león cordero

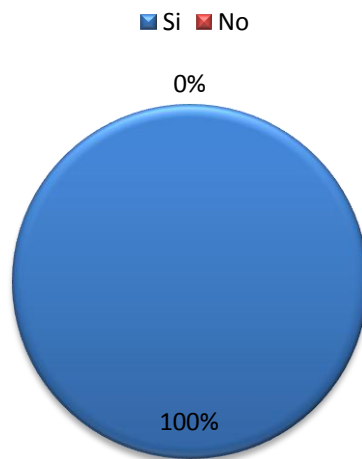
¿Cómo gestiona las rabietas de su hijo?

■ Hablando ■ Castigo ■ Dandole tiempo



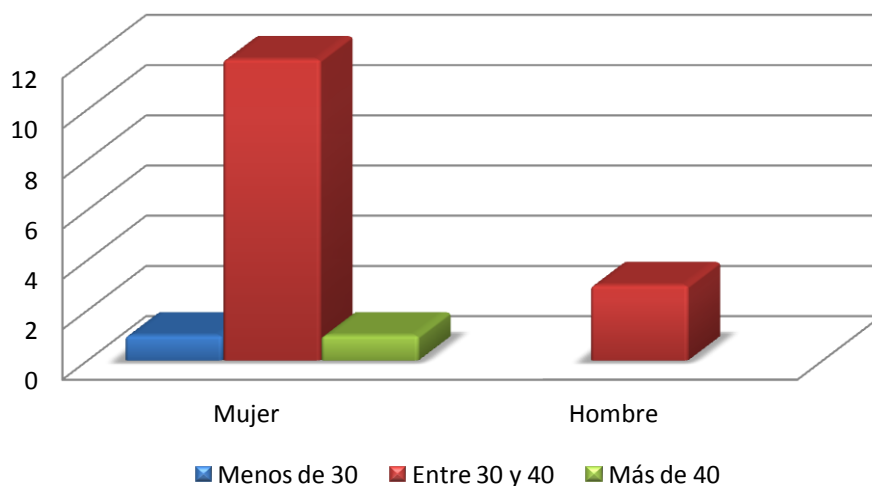
En este gráfico, encontramos que las familias encuentran la mejor solución de las rabietas de sus hijos hablando con ellos y haciéndoles entender que no todo lo que quieren puede ser. Así, encontramos en el número de familias que utilizan el castigo es bajo, lo que significa que el uso del castigo en la sociedad está disminuyendo.

¿Considera necesaria una Educación Emocional para los niños?



En este gráfico, podemos ver claramente que el 100% de las familias consideran necesaria la Educación Emocional en sus hijos.

Cumplimente, por favor, los siguientes datos personales:

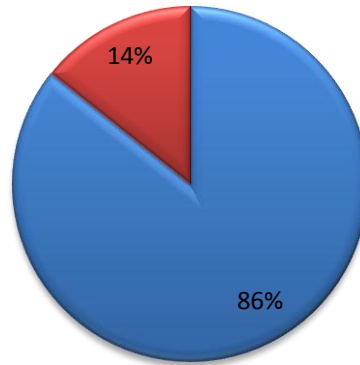


En este otro gráfico, podemos ver que el índice de respuesta es mayor en las mujeres que en los hombres, y que la mayoría de los padres de los alumnos se encuentran entre los 30 y los 40 años.

Índice de respuesta.

Debido a la importancia que doy a la relación escuela-familia, considero importante introducir un gráfico que me mida el índice de respuesta de las familias, pudiendo ver así la relación que estas dos instituciones tienen.

■ Han respondido a la encuesta ■ No han respondido a la encuesta



Así, en este gráfico podemos ver el gran nivel de respuesta de las familias, pudiendo significar esto una buena relación entre la escuela y las familias.

ANEXO III: *Cuando estoy contento*

Cuando estoy contento doy saltos de alegría.

Cuando estoy contento me gusta sonreír y todo me parece especialmente bonito.

A veces me río tanto, tanto, que luego me duele la tripa. Reírme hace que me sienta muy bien.

Hay muchas cosas que me hacen sentir contento: estar con mis amigos, hacer galletas con la abuela. Ir de camping con papa y habar y reír en torno a la hoguera y mirar las estrellas.

Cuando estoy contento no protesto ni me enfado y soy más cariñoso y amable con los demás.

Cuando estoy contento me gusta ayudar a otros a que se sientan mejor. Ayudar a alguien a sentirse bien me hace sentirme aún mejor.

¡Sentirme contento es tan agradable! Hace que me sienta mejor conmigo mismo.

ANEXO IV: *El pez Arcoíris*

En alta mar, en un lugar muy muy lejano vivía un pez. Pero no se trataba de un pez cualquiera. Era el pez más hermoso de todo el océano. Su brillante traje de escamas tenía todos los colores del arcoíris.

Los demás peces admiraban sus preciosas escamas y le llamaban “el pez Arcoíris”

¡Ven, pez Arcoíris! ¡Ven a jugar con nosotros! –le decían.

Pero el pez Arcoíris ni siquiera les contestaba, y pasaba de largo con sus escamas relucientes.

Pero un día, un pececito azul quiso hablar con él.

¡Pez Arcoíris, pez Arcoíris! –le llamó-. Por favor, ¿me regalas una de tus brillantes escamas? Son preciosas, ¡y como tienes tantas...!

¿Qué te regale una de mis escamas? ¡Pero tú qué te has creído! –Gritó enfadado el pez Arcoíris-. ¡Venga, fuera de aquí!

El pececito azul se alejó muy asustado. Cuando se encontró con sus amigos, les dijo lo que le había contestado el pez Arcoíris. A partir de aquel día nadie quiso volver a hacerle caso, y ya ni le miraban; cuando se acercaba a ellos, todos le daban la espalada.

¿De qué le servían ahora al pez Arcoíris sus brillantes escamas, si nadie le miraba? Ahora era el pez más aburrido de todo el océano.

Un día, Arcoíris le preguntó a la estrella de mar;

¡Con lo guapo que soy...! ¿Por qué no le gusto a nadie?

No lo sé –le contesto la estrella de mar-. Pregúntale al pulpo Octopus, que viven en la cueva que hay detrás del banco de coral. A lo mejor él tiene la respuesta.

El pez Arcoíris encontró la cueva. Era tan oscura que casi no se veía nada. Pero, de pronto, en medio de la oscuridad, se encontró con dos ojos brillantes que lo miraban.

Te estaba esperando –le dijo Octopus con una voz muy profunda-. Las olas me han contado tu historia. Escucha mi consejo: regala a cada pez una de tus brillantes escamas. Entonces, aunque ya no seas el pez más hermoso del océano, volverás a estar muy pronto.

Pero... Cuando el pez Arcoíris quiso contestarle, Octopus ya había desaparecido.

¿Qué regale mis escamas? ¿Mis preciosas escamas brillantes? –pensó el pez Arcoíris, horrorizado-. ¡De ninguna manera! ¡No! ¿Cómo podría ser feliz sin ellas?

De pronto, sintió que alguien le rozaba suavemente con una aleta. ¡Era otra vez el pececito azul!

Pez Arcoíris, por favor, ¡no seas malo! Dame una de tus escamas brillantes, ¡aunque sea una muy, muy pequeñita!

El pez Arcoíris dudó por un momento. “Si le doy una escama brillante muy pequeñitas – pensó., seguro que no la echaré de menos”.

Con mucho cuidado, para no hacerse daño, el pez Arcoíris arrancó de su traje la escama brillante más pequeña de todas.

¡Toma, te la regalo! ¡Pero ya no me pidas más! ¿eh?

¡Muchas gracias! –contestó el pececito azul, loco de alegría-. ¡Qué bueno eres, pez Arcoíris!

El pez Arcoíris se sentía muy raro. Siguió con la mirada al pececito azul durante un buen rato, viendo cómo se alejaba, haciendo zigzags, y deslizándose como un rayo en el agua con su escama brillante.

Al cabo de un rato, el pez Arcoíris se vio rodeado de muchos otros peces que también querían que les regalase una escama brillante. Y, ¡quién lo iba a decir! Arcoíris repartió sus escamas entre todos los peces. Cada vez estaba más contento. ¡Cuánto más brillaba el agua a su alrededor, más feliz se sentía entre los demás peces!

Al final, solo quedó con una escama brillante para él- ¡Había regalado todas las demás! ¡Y era feliz! ¡Tan feliz como jamás lo había sido!

¡‘Ven pez Arcoíris, ven a jugar con nosotros! –le dijeron todos los peces.

¡Ahora mismo voy! –les contestó el pez Arcoíris, y se fue contentísimo a jugar con sus nuevos amigos.

ANEXO V: *Cuando estoy triste*

Cuando estoy triste, me siento como si hubieran desaparecido todos los colores: todo es gris, oscuro y triste.

Cuando estoy triste tengo muchas ganas de llorar y llorar y llorar. Tanto que llenaría los mares.

Quiero meterme en la cama, taparme la cabeza y estar así hasta que la tristeza desaparezca.

Hay cosas que me ponen muy triste, como cuando veo discutir a papá y mamá, o cuando estoy enfermo y me siento mal o cuando alguien a quien quiero se muere.

Estar triste no es malo pero siempre ayuda hablar con alguien de ello. A veces, compartir tus sentimientos con otra persona hace que te sientas mucho mejor.

Cuando me siento triste, me gusta que me cuiden y me mimen, que bañen en agua calentita y escuchar canciones bonitas.

A veces, al estar con mi familia y mis amigos hace que me sienta mejor, aunque ni siquiera tenga ganas de hablar.

Pero cuando mejor me siento es cuando una persona que me quiere me da un gran abrazo y me dice: Todo va a ir bien.

ANEXO VI: *Cuando estoy enfadado*

Cuando estoy enfadado me siento como si tuviera dentro de la tripa un volcán en erupción.

Cuando estoy enfadado tengo ganas de gritar y dar patadas y saltar, saltar y saltar tan fuerte que todo el mundo tiemble.

Quiero correr y correr y no parar nunca.

Hay cosas que me ponen furioso, como que alguien se ría de mí, destroce mi castillo de arena o cuando me regañan por cosas que yo no he hecho.

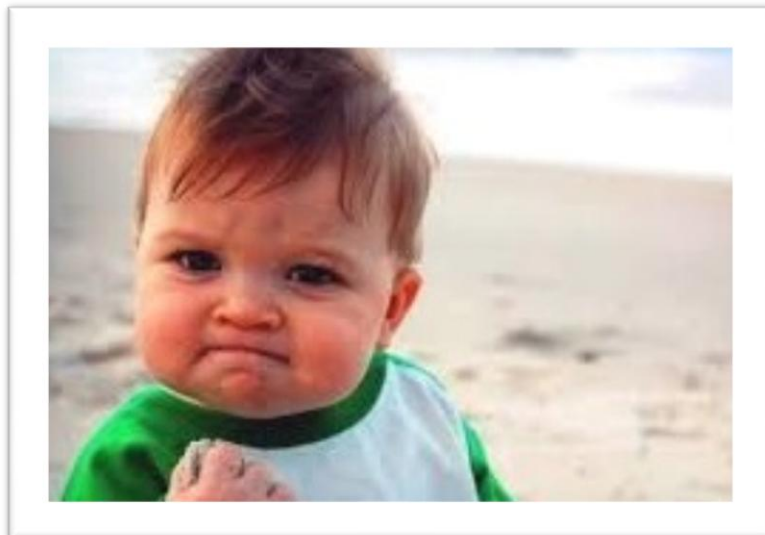
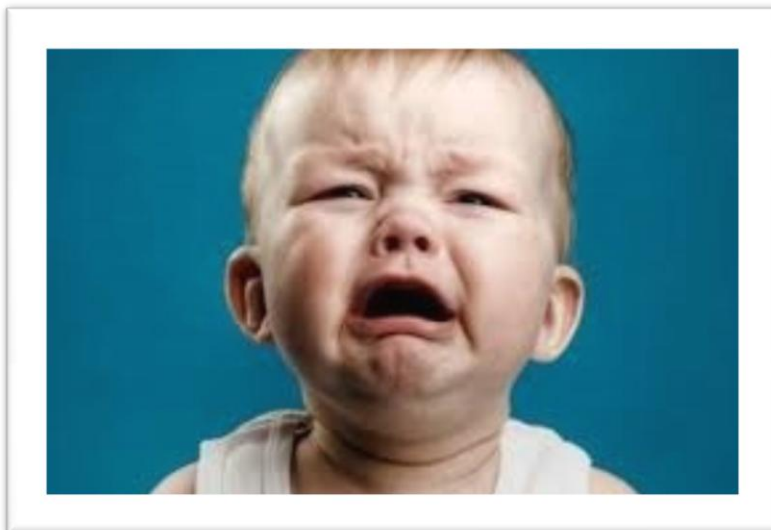
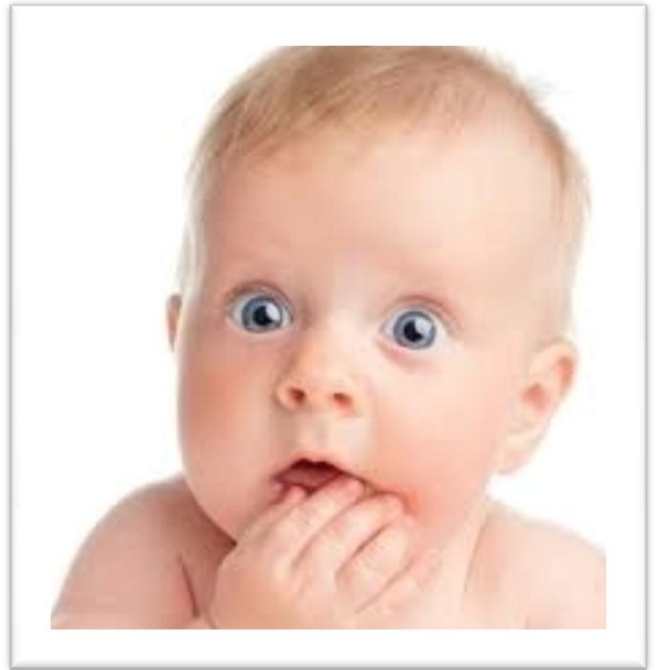
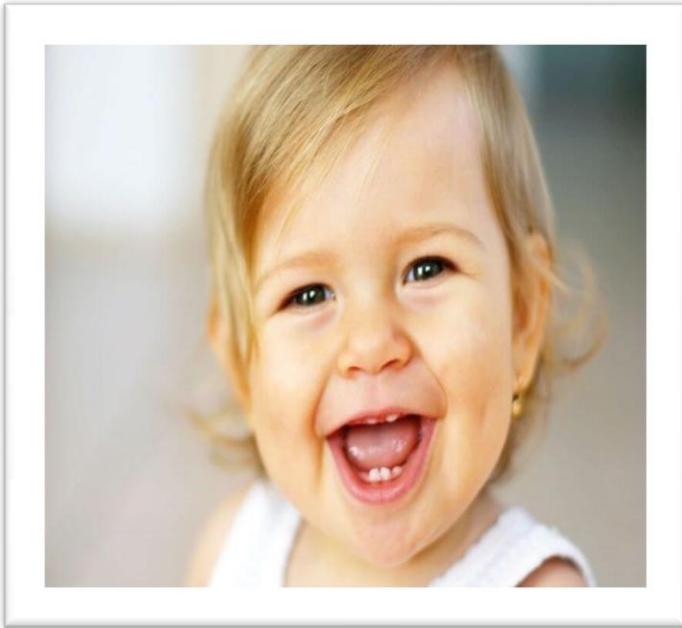
No es malo estar enfadado. Pero lo es dejar que mi furia haga daño a otro.

Cuando estoy enfadado intento hacer todas las cosas que me dientan bien, como respirar hondo, o estar tranquilo en mi lugar favorito.

Hablar de por qué estoy enfadado con alguien que me quiere puede ayudar a que el enfado se pase.

Y a veces, me enfado tanto que se olvida por qué me había enfadado. ¡Y eso me hace reír!

ANEXO VII: Bits de inteligencia.



ANEXO VIII: Tarjetas con las diferentes emociones



ANEXO IX: Emociones de Colores (Mi carita cambia de color).

Mi carita cambia, cambia de color
Cada vez que siento una emoción
Cuando estoy alegre o feliz me encuentro
Mi carita es ocre: ¡ay qué bien!
¡Ay qué bien! ¡Ay qué bien me siento!
Mi carita cambia, cambia de color
Cada vez que siento una emoción
Pero si me enfado o si me avergüenzo
Mi carita es roja: ¡qué calor!
¡Qué calor! ¡Ay qué calor tengo!
Mi carita cambia, cambia de color
Cada vez que siento una emoción
Si me pongo triste o si tengo miedo
Mi carita es blanca: ¡Qué temblor!
¡Qué temblor! ¡Ay que frío tengo!
Mi carita cambia, cambia de color
Cada vez que siento una emoción.

ANEXO X: Ficha de las emociones

NOMBRE: _____

Une las emociones que son iguales y colorea las caras con su color correspondiente

